

Certamen de Escritura Rápida

CATEGORÍA C (De 18 en adelante)

- 2.- M^a Luisa Díez Martín (1^{er} premio)
- 3.- M^a Eugenia Fernández Melero
- 4.- David Sánchez Rates (2^o premio)
- 5.- Soledad Knudsen (3^{er} premio)
- 6.- Carmen Isabel Fernández González

Categoría C

Frases elegidas al azar:

(2)

"Hay cosas que la voluntad humana no es capaz de controlar".

El camino: Miguel Delibes.

- ¡Te toca, Culebrinas! -, exclamó otro de los niños que jugaban a las tabas.

Culebrinas, a quien el maestro nacional aprobaba Tercerotas, pidió permiso a su padre para ir a buscar nidos. Este le miró desde la penumbra de las jambas, sotto' la bota que reparaba sobre el mandil y le dijo:

- Donia, vete, pero no os acerquéis a La Lobera.

Además, amezara lluvia.

Su padre, la mirada clara, la verdad serena como agua destilada. El ejemplo más limpio, como la niebla sobre el puente románico.

- Juste Garcinuño, Tesdoro -, la voz del dominico resonó en el aula de los nuevos bachilleres.

Inicaba, tal vez, el resto de su vida en la capital de provincias. La llamada del inevitable destino, porque **HAY COSAS QUE LA VOLUNTAD HUMANA NO ES CAPAZ DE CONTROLAR**. Como esa ante de orgullo y desafío que hace que los jóvenes pongan los pies en polvorosa una vez que se han ido del hogar.

Antonio Grande vio pasar el coche. Apagó la moto-sierra y se acercó a la linde. Hacía tiempo que no venía nadie por la gran cañona de La Lobera. El coche paró. Saludó al conductor y al octogenario que viajaba en el asiento trasero.

- Don Tesdoro, ¡cuánto tiempo! A ver cuándo me cuenta cómo dio con estos parajes.

La certeza de su propia existen-



CATEGORÍA C

3

HAKE COSAS QUE LA VOLUNTAD HUMANA NO ES CAPAZ DE CONTROLAR.



ALZÓ LA MIRADA DE LA POLVORIENTA SENDA EN BUSCA DEL HORIZONTE. EL SOL COMENZABA A COLOREAR DE NARANJAS EL NOROCCO HACEA ESCASOS MINUTOS, CIBLO ANIK, ALCA, A LO LEJOS, SE RECORRABA LA IMPONENTE TORRE DE LA IGLESIA, ÚNICOS RESTOS TANGIBLES DEL QUE FUERA HOGAR DE SUS ANCESTROS.

RECORDÓ LAS HISTORIAS TANTAS VECES NARRADAS DE SUS ABUELOS. COMO CADA AMANECER CON EL CONZO DEL GALLO SUS PROCENITORES LE INSTABAN A QUE ORDENARA LAS CABRAS. ESE LIBVINO TIBIO Y UN TROTO DE MENDRUGO ERA TODO EL ALIMENTO QUE COMIABA. POR DESAYUNO.

DEPNAS, CON SUS SEIS AÑOS DE EDAD, TRASLADABA DESDE EL CORRAL EL CUBO DE ZINC LLENO HASTA LOS BORDOS. HASTA EL INTERIOR DE LA CASUCKA, DONDE AL FUEGO DE LA LUMBRE EN EL DESCONCHADO COTO, COLENTABA LA LECHE A SUS HERMANOS.

ORDENAR, ALIMENTAR A LOS ANIMALES, LIMPIAR LAS CUADRAS. RECOGER LOS POCOS FRUTOS QUE LA TIERRA LOS OFRECIÁ.

EL INVIERNO EN LAS TIERRAS DE GRADOS ERA DURO. EL SE AFANABA POR NO SER UNA CARGA MAS PARA SUS PADROS

PERO HAY COSAS QUE LA VOLUNTAD HUMANA NO ES CAPAZ DE CONTROLAR.



NO AYUDABA, EL HAMBRE LOS CORROÍA LAS ENTRAÑAS Y LA
FALTA DE ~~LOS PADRES~~ ^{LOS PADRES}, TRÁS WAS PIERRES, PROVOCÓ QUE
A PESAR DE LA ZASON QUE SE AUTODIPLONÍA, POR EL Y POR SUS
HERMANOS, A LA EDAD DE 8 AÑOS Y CON UNO A CADA LADO
ABANDONARON EL PUEBLO EN POS DE LA CAPITAL.

AKORA EL, ESTEBAN, NIETO DE PAPILLO EL DE LA JUANA,
TRÁS CIENTOS DE KILOMETROS BAJO SUS PIES, CON LA MISMA
ZASON Y VOLUNTAD QUE SU ABUELO DONOSTERO TIEMPO HA
ABÍA RECORRIDO EL CAMINO A LA INVERSA.

¿QUIÉN Dijo QUE HAY COSAS QUE LA VOLUNTAD HUMANA
NO ES CAPAZ DE CONQUISTAR? AVÍN CON LOS PIES DOLORIDOS
Y CON ANPOLLAS, EL SORFOCANTE COLOR Y EL PESO DE LA
MOCHILA QUE A CADA PASO CRECÍA POR MOMENTOS POTO CON
FERVOR Y TRÉMULOS DESPÓS LAS PIEDRAS GRANÍZICAS DE LA
IGLESIA QUE EL HORIZONTE HABÍA DIBUJADO EN ESE
HELADO ATARDECER.

Categoría C

(4)

- ¿Edad? - pregunta la mujer tras el mostrador
- 47 - respondo
- ¿Es usted de aquí?

Aunque soy consciente de que entre nosotros se genera un silencio incómodo, no respondo inmediatamente.

Recuerdo las noches de mediados de Agosto con la espalda sobre Las Eras contemplando las Lágrimas de San Lorenzo, el olor a humbre de cocina de los inviernos de muchas nocheviejas, saciar la sed en Doña Gianna, Manduca y la fuente de La Plata, parar en el puente viejo camino a la finca, al alba, y contemplar hipnotizado los chopos reflejados en el río, protectores...

Recuerdo la leche merengada, y que aquí es donde aprendí por primera vez, que hay cosas que la voluntad humana no es capaz de controlar, por eso, cada atardecer, corro por la dehesa hasta el árbol donde descansan las cenizas de mi padre y lo abrazo. Los cortos, la primera y última media que pagué a los "Kintos" y que me partió el corazón para siempre, unas secas con torrezno, el tintineo alegre y danzarín de una bandurria a la sombra de la iglesia, la toalla al hombro camino del charco, la sierra esperando siempre...

- Perdona, ¿es usted de aquí? - pregunta de nuevo
- Ahora no puedo recordarlo, si le parece, ponga que una parte de mí sí.



Handwritten notes on the right side of the page, including a date "1911" and some illegible text.

Handwritten notes in the middle-right section of the page, appearing as a list or series of entries.

Main body of handwritten notes on the left side of the page, containing several paragraphs of text.

Handwritten notes on the far left side of the page, including a date "1911" and some illegible text.

CATEGORÍA C

⑤ Manuela

Las primeras luces del alba se coloraron entre la contraventana^{1º} de madera del salón, despertando a Manuela con una caricia^{2º} cariñosa.

- Buenos días, mi niño.

Manuela, despacio, intentó desencajarse del viejo trenillo donde había recostado, agotada, de sus paseos por^{4º} la casa de medropede.

- Hola cariño.

Se levantó sonolienta, y^{3º} con inercia puso la cafetera al fuego. La taza de^{5º} pan se sentó a su lado.

- Hoy vienen los niños. 7º

Contempló por la ventana el patio, y un pellizco de^{8º} recuerdos le amigó el alma. Revisión familiares alrededor de una^{9º} paelle, juguetes de los nietos por todos los rincones, pan^{9º} durmiendo la sarta bajo el melocotonero. Nunca había estado tan^{10º} recogido, tampoco había tenido tanto tiempo para cuidarlo, entonces.

Terminó¹¹⁰ su café, ~~colocó en la despensa la compra~~
~~que le habían traído los amigos de Protección~~
~~civil el día anterior~~ y subió a ~~colocar~~^{recoger} la habitación
de sus nietos, ahora reconvertida en templo del
confinamiento. Guardó en el ¹²⁰ armario bolillos,
libros, pinturas, mascarillas de tela.

Juan se fue¹⁴⁰ con fiebre en ambulancia hacía dos meses,
y aún no ¹⁵⁰ habían traído sus cenizas.

- No sé qué más hacer, cariño¹⁶⁰, para no echarle
tanto de menos.

- Siempre me gustó verte ¹⁷⁰ pintar, un día.

Y ella sonrió.

Y el timbre sonó. ¹⁸⁰

- ¡Abreleaca!

~~Abrió la puerta~~

Corrió, abrió la puerta, y desobedeciendo la
distancia social, ¹⁹⁰ se fundieron todos en un
abrazo infinito. ¹⁹⁷

Hay cosas que la voluntad humana no es
capaz de controlar.

Categoría C

(6)

FRASE: Hay cosas que la voluntad humana no es capaz de controlar

Siguiendo el ritual diario que sus hijos le habían establecido, se fue a la cama. Otro día más, o menos, pensó ella. Tomó el somnífero y aló, a dormir. "Mañana será otro día, en absoluto distinto al de hoy." El camino estaba en cuesta, y las raíces de los árboles le martirizaban los pies, pero merecía la pena, porque los arbustos, escobas, piornos... estaban en flor. Vamos, un poco más, ya estoy llegando. Cuando divisó a su padre entre multitud de ramas y troncos empezó a gritarle: "¡Ya estoy aquí, hoy traigo la comida que te gusta!!"

- Madre ha dicho que no me entretenga, que vuelva pronto, que tengo que hacer más recados."

En su bolsa vacía guardó el abrazo del padre, sudoroso, pero sonriente. Y corriendo, cantando, deshizo el camino.

Se dio la vuelta en la cama, buscando la luz del alba, pero la luz aún no estaba. Se sobresaltó, abrió mucho los ojos y dijo en voz alta.

- Claro, si es que me he hecho mayor, y además estamos en pandemia. Ha sido un sueño... ¡das malditas pastillas! Con pastillas me quieren anestesiarse, quizás me estoy volviendo loca... y yo no me entero... porque ^① ~~la voluntad humana no es capaz de controlar.~~

① « Hay cosas que la voluntad humana no es capaz de controlar